

Ultimas fechas recibidas en esta redaccion.

Cartas, etc., etc.,	22	New-York, noviembre, 12
Noticias, etc., etc.,	22	Saint-Domingo, 12
Ciudad, etc., etc.,	22	Chancery, noviembre, 12
Pais, etc., etc.,	22	Buenos-Aires, octubre, 12
Leyes, etc., etc.,	22	Valparaiso, octubre, 12

Al lado de Buenos Aires, despedazado por la anarquia y postroso por el influjo de instituciones federales extranjeras y aun respondientes a su indebolida, se presenta Chile, cuya historia no solo forma un mas abierto contraste sino que constituye la sola gran excepcion entre los demas pueblos hispano-americanos. La situacion de Chile hoy dia compara con la que ocupaba en el periodo de su separacion de la madre patria arroja pruebas de un immense adelanto mientras por otras partes se ven sintomas de decadencia y se lleva entre zonas por conservar una posicion esclavonaria. Las causas de este fenomeno son las que conviene visponer de nuevo para ver si asi consiguen gravar en la memoria de todos para ofrecer una enseñanza con su saludable ejemplo.

Nada habia en las condiciones de Chile que hiciera augurar tan propicio resultado. El pais bajo su antiguo regimen era comparativamente pobre y atrasado, contandose aquella explansion general entre las posiciones españolas de segunda categoria. Su terreno si ya fiera en las costuras del Sur y apto para los cultivos europeos no poseia tampoco una fertilidad notable por su escasez y se hallaba dividido en una porcion de valles que cortan la estrecha faja que media entre la cordillera de los Andes y el mar. Las provincias mas al Norte eran, como hoy dia, aridas, y si las riquezas minerales que encierran han sido despues beneficiadas merced a la ayuda de un trabajo activo y seguro, no pueden aun compararse con las de Mexico, el Peru, Bolivia o con la Nueva Granada. La poblacion era escasa y diseminada, como acontece siempre que la industria agricola predomina en la infancia del espíritu fabril y el imperfecto desenvolvimiento de las empresas coloniales.

Tampoco el primer periodo de su existencia revolucionaria presento rasgo alguno favorable, ni que templase los inconvenientes de un serio trastorno politico. La lucha fué reñida, sanguinaria y llena de vicisitudes que como siempre sucede agravaron los padecimientos y redundaron en mortifico de la riqueza publica. Ademas las disidencias intestinas de los disidentes se revelaron desde luego con un caracter de feroz encono de que la romanesca catastrofe de los hermanos Carrera (caudillos aristocraticos de la democacia) nos ofrece cumplida muestra. En época algo posterior, cuando ya la separacion estaba consumada, cuando la resistencia se veia encienda el estremo meridional, apoyándose en los indios de Arancó, la pugna de los partidos cobró nuevo vuelo y amenazó sumergir a Chile en la comun desgracia de los paises vecinos y hermanos. Hacia los años de 1827 a 1830 puede tijarse el periodo de mayor decadencia, en que ya llego a mentarse la palabra federacion y estuvo la nacion infantil en inminente riesgo de verse irreversiblemente despedazada.

Feroz en Chile habia por fortuna dos elementos conservadores de bastante poder para salvare la situacion siempre que fueran aprovechados con tino y robustamente organizados. Era uno de ellos el sentimiento catolico, que vivifica nuestra civilizacion y raza, y que por fortuna conserva aun su prestigio no obstante las fatales declaraciones de quienes lo apellidan fanatismo y se afanan por socavar su dominio. Era el otro ese espíritu aristocratico inseparable de una sociedad en que la riqueza se presenta principalmente bajo la forma de la propiedad territorial no subdividida hasta lo infinito sino reconcentrada en pocas manos. Asi es que desde luego los partidos colbaron en aquel pais un caracter verdadero como expresion de dos sistemas de ideas en vez de mezquinas pasiones y de intereses estériles. Los *pelucos* representaban la riqueza, la inteligencia y las posiciones adquiridas, todo ello cimentado en el respeto á la tradicion. Los *pipoles* eran por el contrario un verdadero tipo de la modernidad europea con sus erudas teorias y sus ambiciones de toda raza, formando siempre por basa un impetuoso generoso, pero de seguro errado por introducir innovaciones absurdas las unas y las otras prematuras cuando menos.

Tal era la situacion moral de Chile habia cosa de unos veinte años largos atrás, pugnando estos por conservar la sociedad antigua para mejorarlo y otros empeñandose por derribarla á ciegas en la esperanza de ergirla bajo mejor planta. Lo unico necesario para que los institutos conservadores triunfaren en la retaguardia era la aparicion de un hombre capaz de comprender las necesidades del momento y dotado de un temple de alma bastante firme para darles cumplida satisfaccion sin atencion.

En cambio, la mayor satisfaccion en publicar el adjunto documento, relativo á la situacion presente de una empresa que figura entre nuestras mas importantes líneas de ferrocarril, la de Villacura á Cienfuegos:

Señores: En diferentes ocasiones he tenido el honor de dirigirme á su oficina de la Directiva á esta junta general, cumpliendo con mi deber lo imposible que resulta para dar cuenta de la gran cantidad de informes y datos que la Junta ha de tener en su poder para la ejecucion de que los *pelucos* quieren vivir en la persusion de que el gobierno de S. M. no descubriria ninguna medida que crea útil para asegurar tan importante resultado.

El Dr. Addison, lord John Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—El Dr. Addison, lord John Russell, lord Palmerston, y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

Carta.—Lord Russell, lord Palmerston, sir J. Graham, Mr. Gladstone y en general la mayor parte de los ministros ingleses habian hablado en los meetings, pero sin empoderar al gobernador, y sin embargo todas las personas que querian la paz, aunque protestando á los que creian en la lastre fuerza para elevarlos en ellos (es decir, á los turcos).

Carta.—Varios periodicos europeos han pretendido ya que no existe el famoso Tercer Ejercito, desaparecido en los primeros dias de la insureccion civil, pero si hemos de creer al Morning Chronicle de Londres, se acerco de su fundacion, para no hablar con dureza de su fundacion.

